

16-11-89

CARTAS AL DIRECTOR

Editorial sobre las inundaciones

Señor director:

Quiero felicitarle a usted por su valiente editorial en la primera página de SUR del día 15. Ha llamado a las cosas por su nombre. Efectivamente, ha sido una irresponsabilidad fuera de toda disculpa, que el Gobierno Civil no alertase a la población sobre lo que se estaba aconteciendo.

Preveíamos que las condiciones atmosféricas no traían nada bueno. Hacíamos comentarios, incluso un día antes, por el extraño calor del aire y la espesa humedad que se estaba

formando. Preludíamos ciclón, pero oiga, no somos expertos, no tenemos en nuestras manos elementos de observación ni responsabilidad política para emitir informes objetivos y dar instrucciones a los ciudadanos. Por eso dábamos un margen a la duda y asistíamos a nuestras labores cotidianas, observando, eso sí, que el cielo se estaba poniendo muy feo. Sin embargo, esperábamos que alguien más capacitado nos indicase alguna señal. Nada. Nuestros irresponsables gobernantes podrían saber lo que se nos venía encima. No lo decían. Nos dejaban a merced de los elementos quizá para que no nos fuésemos a asustar. ¡Qué falacia! Que le pre-

gunten a los cientos de miles de ciudadanos que tuvieron en sus vidas la angustia e incertidumbre sobre sus cabezas. Que le pregunten a los que han perdido vida y hacienda. A los que ya no podrán reclamar al cielo ni al infierno.

Y quiero exponerle, señor director, que yo mismo he sido testigo de la insensatez que usted denuncia en la primera página de ayer. Como director de un colegio, he llamado a Delegación una media hora antes de producirse el fuerte chaparrón de marras. Me dijeron que allí todo estaba normal. No había instrucciones que hacer, ni señales de alerta por ningún sitio, solamente que ellos también ob-

servaban el cielo muy negro. Inmediatamente me quedé sin teléfono, decidí en un instante. Desalojo los niños abajo y, llegando sus madres, a casa. Los del comedor a salvo. Los maestros a sus casas también. Allí quedamos el personal necesario. No hubo que lamentar ningún incidente. Eso sí, la insensatez de nuestras autoridades que han dejado solos a los malagueños y ahora como usted deberíamos denunciar y pedir responsabilidades si es que no son capaces de tomarlas por ellos mismos. Qué vergüenza y qué buen editorial.

José Luis Calvo Casal
Director del C. P. Cerro
Coronado